

La abundante producción de Juan Gris como dibujante para revistas con carácter comercial a efectos de mera supervivencia cabe ser separada de estos otros trabajos de carácter más vocacional. Del primer tipo son sus colaboraciones para *Madrid Cómic* o *Blanco y Negro*.

Durante su etapa parisina tales tareas se multiplicaron en sumo grado. En agosto de 1907 salen impresos sus primeros dibujos en *L'Indiscret*, y a partir de ahí en *L'Assiette au Beurre*, presentado por el portugués Leal da Cámara, *Frou Frou*, *Charivari*, *Le Cri de Paris*, *Le Rire* y *Le Témoign*. Estas incursiones por revistas francesas condujeron su obra a Cataluña durante el tramo como dibujante, que va de 1908 a 1914. *Papitu*, *L'Esquella de la Torratxa* y *La Campana de Gracia* son el último jalón de Gris en la etapa de supervivencia.

De otra manera, 1907 es también un año importante pues Picasso le presenta a Braque y a Maurice Raynal. Desde entonces asiste al nacimiento del cubismo. El cuadro que se considera el germen del cubismo, *Las Señoritas de Avinyó*, nace por aquellos días. La influencia del arte africano todavía no se deja sentir con fuerza.

En una entrevista concedida en 1924 a Georges Charensol para *Paris-Journal*, Gris responde: «He hecho números enteros de *L'Assiette au Beurre* solo o con Galanis, pero el día que vendí mi primer lienzo abandoné un trabajo que detestaba». Según Douglas Cooper, su primer cuadro conocido, *Sifones y Botellas*, es de 1910. Sin embargo, la primera venta registrada fue a Hermann Rupf, de Berna, en 1913.

Sin embargo hubo, a mi entender, un nexo importante entre pintura al óleo y dibujo. Además de los mencionados rebordes, las masas de nubes, que están resueltas de igual modo que las que constituyen el fondo en el exlibris para Dorio de Gádex, nos remiten a unas técnicas de representar volúmenes propias de la cartografía. Los mapas físicos utilizan las llamadas curvas de nivel para unir los puntos geográficos que se encuentran a la misma altura respecto del mar. Así, un monte aparece como una serie de curvas paralelas y cerradas, casi concéntricas, cada vez más pequeñas. La menor indica la cumbre.

No es de extrañar que Gris utilizase este procedimiento para representar el volumen de las nubes, que es de uso diario en todas las profesiones que emplean técnicas topográficas para representar volúmenes en el plano. Al fin y al cabo, las enseñanzas que desde 1902 había recibido en la madrileña Escuela de Artes e Industrias han hecho creer a algún biógrafo que estaba en posesión del título de ingeniero industrial.

Si extrapolamos otros recursos pertenecientes al ámbito de la geometría descriptiva y del dibujo técnico a los modos de representación empleados en los cuadros –simetrías, giros en el espacio, planos de ruptura, empleo de

escalas diferentes, puntos de vista múltiples, combinaciones simultáneas de alzados y perfiles, sombreados con luces incidentes desde ángulos distintos, etc., etc.– hemos de admitir que lo estático de los bodegones y objetos más o menos realistas que pueblan los cuadros de Juan Gris son como diseños de ingeniería elaborados con los colores y la libertad del artista. «Este es un cubismo –señaló Vázquez Díaz– cuyos elementos no están tomados de la realidad visual, sino de la realidad de conocimientos y de razón de una disciplina constructiva. Es un arte de concepción más cerebral que sensorial».

Tales abstracciones en busca de modos diferentes en el ser de las cosas, sin duda más profundos que los de la mera apariencia, son recambios para sustituir los fundamentos de las preceptivas tradicionales ya muy desgastadas por siglos de tradición y escasa variabilidad. Y de otro modo son del todo coherentes con los anhelos estéticos que concreta en la novela, el teatro, el ensayo y la poesía de la llamada generación del 98.

Las unamunianas cavilaciones sobre la esencialidad de las cosas, expresadas como ensayo, según la fórmula practicada por Montaigne, la voluntad de ser que se trasluce en la obra de Pío Baroja, y también la sencillez a ultranza de Azorín o la proyección de las preocupaciones del momento sobre el plano intemporal de la leyenda en Valle-Inclán nacen de una reconsideración de la realidad en bloque y cosa a cosa. En algunos casos hay cuentos breves, ambientes o descripciones de objetos definidos como verdaderos bodegones literarios. Juan Gris los representó con precisión y análisis cartesianos. La nítida claridad de la poesía de Antonio Machado es un caso de esa compleja profundidad que es la entraña de lo más elemental: el ser.

Volviendo a Juan Gris, y para terminar debo decir que, aunque de modo imperfecto, es uno de los más cumplidos ejemplos del artista que recorre el terrible ciclo del infortunio a la fama en toda su plenitud, tal como expresa el mito. Según indicaba Gaya Nuño, durante sus días madrileños frecuentó «la más negra, misérrima y pintoresca de las bohemias madrileñas». Por desgracia, su temprano fallecimiento a los cuarenta años le impidió disfrutar el bienestar del triunfador. Antes se le llamaba la gloria, término traducido del francés, dicho sea para terminar.

Bibliografía

- COOPER, Douglas, *Juan Gris. Catalogue raisonné de l'oeuvre peinte, établi avec la collaboration de Margaret Potter*. Dos vols., Berggruen éditeur, Paris 1977.
- ESTEPA, Luis, «La Musa en el exlibris de Juan Gris: La puta o la diosa», artículo en *El Urogallo*, núm. 96, mayo de 1994.

- GAYA NUÑO, Juan Antonio, *Juan Gris*, Ediciones Polígrafa, Barcelona 1974.
- GÓMEZ SANTOS, Marino, *Daniel Vázquez Díaz*. Ediciones Cliper. Barcelona, 1958.
- INSÚA, Alberto, *Memorias. Mi Tiempo y yo*, vol. I, Editorial Tesoro, Madrid 1952.
- KAHNWEILER, Daniel Henry, *Juan Gris, vida y pintura*. Dirección General de Bellas Artes, Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid 1971.
- KAWA, Ishi, *Aproximación a Juan Gris. Ocho marcos para once cuadros*. Fundación Arte y Tecnología para Telefónica de España, S. A., Madrid 1990.
- SERRANO, Véronique y CENDO, Nicolas, *Juan Gris. Peintures et desseins (1887-1927)*. Musée Cantini, Marseille 1998.
- VV.AA. (coordinados por Gary Tinterow), *Juan Gris*. Banco de Bilbao-Ministerio de Cultura. Madrid 1985.
- VV.AA., *Viena 1900*, Edicioes Siruela [cat. para exposición en el CARS] Madrid 1993.
- WHITFORD, Frank, *Japanese prints and western painter*, Studio Vista, London 1977.

Tengo noticias de que Rosario Maseda inició en los años 80 una tesis doctoral sobre las ilustraciones de Juan Gris. Ignoro si se llegó a terminar. *Teseo*, sobre la base de datos universitaria, no aporta información ninguna.

Francisco VILLAESPEA



Madrid * Librería de Pue-
yo * calle del Carmen, nú-
mero 33 * MCMVI * * * *